

# ESTE EVANGELIO DEL REINO



por Dale Rumble

revised 1990

Traducido por Lupe Wiltshire

# ESTE EVANGELIO DEL REINO

Reina-Valera 1960 (RVR1960) por Dale Rumble  
Traducido por Lupe Wiltshire

## PREFACIO

---

La iglesia hoy en día está entrando en una gran visitación final del Espíritu Santo, la era de un último despertar espiritual antes del regreso del Señor.

Derramamientos históricos del Espíritu Santo han tocado la iglesia en el pasado, principalmente a través de la visión y ministerio de varios reformadores. Así que, la verdad ha sido restaurada a lo largo de los años empezando con la doctrina de “La justificación por fe” por Martin Lutero, y continuando hasta hoy.

Estos movimientos de Dios también han dado luz a unos cuantos despertares espirituales donde los corazones de los santos fueron tocados por fuego divino para orar y evangelizar, trayendo muchos a Cristo. **Siempre** ha sido la voluntad de Dios que Su pueblo tuviera una carga para ganar a los perdidos; debe ser el estilo de vida de cada creyente. A lo largo de los años varios esfuerzos misioneros y evangelistas han surgido como el fruto de estos movimientos de Dios. Aunque ha habido individuos quienes estuvieron dispuestos a entregar todo, aún sus propias vidas, en algunos casos, para llevar el evangelio a los que están muriendo sin Cristo en tierras ajenas, todavía no ha habido una demostración del evangelio que se puede comparar a lo que vendrá.

Lo que está por venir para la iglesia durante este avivamiento final será de **mucho mayor** alcance, ya que está destinado a tocar el mundo entero. Será **mucho más** exhaustivo en su impacto sobre la humanidad. Nuevas dimensiones del poder de Dios se verán en la guerra espiritual. Las condiciones económicas alrededor del mundo, tribulaciones y persecuciones, serán diferentes a todo lo visto antes. La iglesia verdadera será liberada de las ataduras y de

las estructuras que la han atado al mundo. Mitologías humanísticas en el ministerio serán reemplazados por unciones del Espíritu. Las frágiles y rigurosas estructuras de las denominaciones se ablandarán en lazos flexibles de la vida espiritual y el compañerismo. Habrá una gran cosecha de almas, mayormente entre los pobres, los que están profundamente afligidos en las calles de pecado, y en naciones que en el pasado han estado cerradas al evangelio. Al mismo tiempo, muchos que tienen al cristianismo como una religión, caerán. ¡Los días venideros no serán como los tiempos del pasado, y los creyentes tienen que prepararse para ellos!

A través de los años, las tradiciones humanas y el legalismo, a menudo, se han mezclado con el evangelio. Esto ha diluido su mensaje y poder. Una marca principal de este último movimiento de Dios será la restauración del evangelio del reino, donde el mensaje es que el Señor establecerá Su reino en la iglesia. Con este fin, Él ha comenzado a juzgar y a purificar a Su pueblo, porque el presente nivel de compromiso y la santidad **no son adecuados** para el poder que está por venir. El fuego de Dios está sacudiendo y probando la calidad de lo que existe en el Cristianismo tradicional; el cual se encuentra insuficiente (1 Corintios 3:10-15; Hebreos 12:25-29). ¡El olor a humo se convertirá en algo común! Dios sólo puede usar, hombres dispuestos a ser guiados por el Espíritu Santo y no por estructuras humanas. La iglesia que va a emerger en los próximos años estará marcada por la integridad divina, relaciones de responsabilidad y humildad. ¡Y la gloria de Dios descansará sobre ella! No sólo va a ser una iglesia con la verdad restaurada, pero también será una iglesia con gran compasión y una pasión para ver almas perdidas encontrar a Cristo. ¡Esta era se cerrará con una iglesia restaurada ministrando un Evangelio restaurado: el evangelio del reino!

## EL PRINCIPIO Y EL FIN

---

El período de tiempo particular en el que vivimos hoy en día, conocido como la era de la iglesia, comenzó cuando, con el poder del Espíritu Santo, el Señor Jesús comenzó su

ministerio terrenal predicando el evangelio del reino (Mateo 9:35).

*Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el **evangelio del reino**, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. (Mateo 4:23)*

El evangelio que Él predicaba se convirtió en la comisión que Él posteriormente dio a sus discípulos (Mateo 10:5-10, Marcos 16:15-18). También fue el evangelio predicado por la Iglesia primitiva (Hechos 19:8; 20:25; 28:23,31; Romanos 15:18-19).

De hecho, el evangelio del reino es el **único** evangelio jamás dado a la iglesia. No hay un evangelio para los que no son salvos y otro evangelio para la iglesia; cada uno está llamado a estar bajo el gobierno de Dios. Es tan simple como eso, el evangelio del reino está diseñado para establecer el gobierno de Dios en la tierra, empezando por la iglesia.

Las Escrituras declaran que hay un solo Espíritu, un solo cuerpo, una sola fe y una sola esperanza de nuestro llamamiento (Efesios 4:4-5). ¡Esta afirmación es cierta, ya que hay un solo evangelio! Sin embargo, a través de veinte siglos la iglesia se ha fragmentado en muchos cuerpos con grupos individuales haciendo hincapié en algún aspecto distinto del evangelio. Los siguientes son ejemplos actuales de tales “evangelios”: el evangelio social, el evangelio pleno, la teología de liberación, la teología del dominio, el de la fe y prosperidad, el evangelio litúrgico, etc. Cada énfasis hace hincapié en alguna doctrina o una necesidad que fue vista como la verdad esencial. Sin embargo, el evangelio del reino tiene nada más que un solo objetivo: llevar a cabo el propósito de Dios al establecer Su gobierno en las vidas de los hombres. A medida de que esto se vaya logrando, serán solventadas las necesidades de aquellos que responden. Serán completamente saciados, pero dentro del contexto de Su gobierno en sus vidas.

En estos días de la restauración de la iglesia, así como que ella se está preparando para la tribulación, los conflictos y

una gran cosecha final de almas, el Señor vuelve otra vez a enfocarse en el Evangelio de Su reino. Es el ministerio y el mensaje destinado a **cerrar esta era de la gracia, así como la abrió.**

*Y será predicado este **evangelio de reino** en todo el mundo, para testimonio **a todas las naciones**; y entonces vendrá el fin. (Mateo 24:14)*

Vamos a examinar la relación que existe entre la iglesia y el reino de Dios.

## LA IGLESIA Y EL REINO DE DIOS

---

Las siguientes **cinco** observaciones, revelan la relación de la iglesia con el reino de Dios y la forma en que son distintos entre sí.

1. El reino de Dios existe dondequiera que Él reina. Por lo tanto, el reino de los cielos es también el reino de Dios. Cuando en la oración del Padre Nuestro se cumpla: “Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad en la tierra como en el cielo,” la tierra también será una parte del reino de Dios.

2. El reino de Dios ha existido **siempre**. No tiene principio ni fin, porque representa la esfera del dominio de Dios. Por otro lado, la iglesia comenzó en el día de Pentecostés.

3. El reino de Dios es **perfecto**, ya que Dios y Su gobierno son perfectos. El reino no se está construyendo, se está extendiendo así como los hombres se someten a Su gobierno. En contraste, hoy en día la iglesia es imperfecta, pero está creciendo a una perfección futura así como ella está siendo construida por el Señor.

4. El evangelio es el evangelio del reino, no de la iglesia; la iglesia es el instrumento de Dios para ministrar el evangelio.

5. El ministerio actual del Espíritu Santo continuará hasta que **todos** los enemigos estén bajo Sus pies, y el

Señor Jesús haya venido a ocupar el **primer lugar en todo** en Su iglesia. En ese momento, la novia de Cristo se habrá preparado a sí misma (Apocalipsis 19:7-9). El Señor Jesús volverá a juzgar la tierra, y más tarde Él morará con Su pueblo en la ciudad santa, la Nueva Jerusalén, Su lugar elegido de descanso (Apocalipsis 21:1-3). Por lo tanto, **el futuro centro del reino** de donde Su gobierno seguirá adelante hacia toda la creación, la Sión de Dios, se compone de los vencedores de entre Su pueblo. Ellos serán los que han llegado plenamente bajo Su gobierno y que han sido amoldados a la imagen de Jesús (2 Timoteo 2:11-12, Apocalipsis 2:26-27; 3:12, 21; 20:4-6; 21:7; 22:3-5). Toda la creación está esperando con gran entusiasmo esta revelación de los hijos de Dios, que será una consecuencia culminante del evangelio del reino (Romanos 8:18-23).

Examinemos en detalle en qué consiste el evangelio del reino.

## ¿QUÉ ES EL EVANGELIO DEL REINO?

---

Para la mayoría de la gente, el evangelio es buenas nuevas de Su disposición a perdonarlos de todo pecado y llevarlos a Su reino. Sin embargo, el evangelio del reino es más amplio que eso. Es para llevarnos a Su reino y edificarnos juntos sobre la fundación de Su Hijo, para que lleguemos a ser una expresión de Su reino sobre la tierra. En otras palabras, somos **introducidos en** el reino para establecernos bajo Su gobierno. El evangelio se preocupa por el **propósito** de Dios, así como de las necesidades de los hombres pecadores.

Dios no está buscando números en el sentido de una organización; Él quiere que lo **conozcamos** como nuestro Padre; uno cuyos brazos están extendidos hacia nosotros con amor, cuyo deseo en Su corazón es que nos establezcamos en Jesús y compartamos Su gloria (Efesios 3:17-19).

*Y al que puede **confirmaros** según mi evangelio y la predicación de Jesucristo . . . (Romanos 16:25)*

*. . . a lo cual os llamó mediante nuestro evangelio, para **alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo.** (2 Tesalonicenses 2:14)*

Si la intención de predicar el evangelio es sólo para salvar a los hombres del infierno, el mensaje será limitado. ¡Sin embargo, los que están perdidos no sólo están invitados a ser justificados por la fe y liberados del pecado y del juicio; sino que **también están llamados a heredar la vida de Dios!**

*Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo . . . y nos gloriamos **en la esperanza de la gloria de Dios.** (Romanos 5:1-2)*

### **Declaraciones Características del Evangelio del Reino:**

Aunque cada una de las nueve declaraciones siguientes no lleva la misma importancia, todas son necesarias para expresar con precisión el corazón y el propósito de Dios a través del evangelio.

#### **1. NO PUEDE HABER UN EVANGELIO APARTE DEL ESPÍRITU SANTO**

Las Escrituras revelan que el Evangelio envuelve tres grandes obras del Espíritu Santo en aquellos que responden plenamente y abrazan Su mensaje.

1. El perdón de los pecados y la restauración de una relación personal con Dios por medio de la fe en la muerte, sepultura y resurrección de Jesús.
2. La victoria sobre Satanás y sus huestes en la guerra espiritual.
3. Una vida victoriosa y fructífera como una piedra viva en la casa de Dios en los asuntos relacionados con el carácter, relaciones y servicio. El reino de Dios es un reino espiritual. Para entrar, hay que nacer del Espíritu (Juan 3:5-6). Claramente, el mensaje del evangelio y los oídos de los oyentes tienen que estar espiritualmente ungidos para que esto tenga lugar.

Jesús no comenzó a predicar el evangelio hasta que Él había recibido **primero** la plenitud del Espíritu Santo (Mateo 3:16-17, Lucas 3:21-22).

Los primeros discípulos recibieron la orden de Jesús de no comenzar a predicar el evangelio hasta que fueran bautizados con el Espíritu Santo (Hechos 1:4-8).

El énfasis del Espíritu Santo en el Evangelio, como en todos los ministerios, es glorificar y exaltar al Señor Jesús, acercando a los oyentes a Su obra terminada en la cruz. El evangelio se menciona en las Escrituras como el “evangelio de la gloria de Cristo” (2 Corintios 4:4). Los hombres empiezan a predicar otros evangelios cuando pierden de vista que el centro es Jesús.

Algunos podrían limitar la unción del Espíritu Santo al creer que su función solo fue acelerar el mensaje del evangelio de arrepentimiento, el nuevo nacimiento y la realización de señales que atestiguan y confirman la palabra hablada. Sin embargo, cuando examinamos el ministerio de Jesús, y la unción que descansaba sobre Él, nos damos cuenta que abarcaba mucho más.

Isaías habla de la unción de la siguiente manera:

*El Espíritu de Jehová el Señor esta **sobre mí**, porque me **ungió** Jehová; me ha enviado a **predicar buenas nuevas** . . . (Isaías 61:1)*

*Y reposará sobre él el Espíritu de Jehová; espíritu de **sabiduría** y de **inteligencia**, espíritu de **consejo** y de **poder**; espíritu de **conocimiento** y de **temor de Jehová**. (Isaías 11:2)*

Cuando uno tiene en cuenta estas **seis** distintas características de la unción que descansa sobre Jesús, se hace muy evidente que el evangelio que Él predicaba era más que sermones sobre el arrepentimiento y el perdón de los pecados. También incluyó una demostración personal del amor y la gracia de Dios que fue ministrada con sabiduría divina, entendimiento, consejo, poder y conocimiento. Él buscó llevar

a los hombres perdidos a una salvación **total** y **completa** que incluyó Su señorío sobre sus vidas. Él quería que ellos fueran libres en cuerpo, alma y espíritu de todos los demás dominios para pertenecer totalmente a Él. Nosotros necesitamos la misma unción para ser eficaces en la predicación del evangelio hoy en día.

Uno puede reconocer ejemplos de estos **seis** aspectos de Su unción en las escrituras.

- El espíritu de la sabiduría – Cuando la mujer sorprendida en el mismo acto de adulterio fue llevada ante Jesús, habían testigos de su pecado. Debido a estos testigos, Jesús fue incapaz de ministrar misericordia hacia ella. Por lo tanto, Él no dijo nada y esperó a que el Espíritu de Dios le diera a una palabra de sabiduría.

*El que de vosotros esté sin pecando sea el primero en arrojar la piedra contra ella. (Juan 8:7)*

A través de la sabiduría divina, Jesús fue capaz de ministrar misericordia y perdón hacia ella; se convirtió en una puerta para el evangelio.

- El espíritu de comprensión – Esto se ve más claramente en su entendimiento de **quién** era Él y **porque** había venido Él al mundo. **Todo** lo que Él hizo fue consecuencia de entender el propósito de Su Padre. El evangelio que Él ministró y la vida que Él vivió estaban basados en los principios de la cruz, aunque Sus palabras esperaban con interés el Calvario. También nosotros tenemos una cruz.

*Y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí. El que halla su vida, la perderá; y el que pierde su vida por causa de mí, la hallará. (Mateo 10:38-39)*

- El espíritu de consejo – Siempre que Jesús daba consejo o asesoramiento, ya sea para individuos o para grupos, Él presentaba la verdad para que sólo aquellos cuyos corazones estaban abiertos y receptivos respondieran. Otros, simplemente, no respondieron. Las parábolas que

enseñó Él son un buen ejemplo de esto (Mateo 13:3-17, 34-35; Juan 8:43). Jesús nunca ministró ética situacional o principios generales; Sus palabras eran espíritu y vida directamente a los corazones de aquellos a quienes Él habló. Sus palabras fueron “KEUGMA” de Dios; el mensaje de Dios que no era negociable, ni puede ser debatido.

- El espíritu de fortaleza – El espíritu de fortaleza se manifiesta claramente por Sus poderosos milagros; sobre todo en Su poder sobre la muerte (1 Juan 3:8).
- El espíritu de conocimiento – Esta unción fue evidente en las muchas ocasiones, cuando por una palabra de conocimiento, Él actuó de acuerdo a lo que había en los corazones de los hombres. Sus palabras y acciones estuvieron **siempre** dirigidas por lo que Él vio en los corazones de Sus oyentes. Jesús reconoció que la puerta de entrada para el evangelio era el corazón del hombre, lo cual no es diferente en la actualidad.
- El espíritu del temor del Señor – Jesús demostró una humildad explícita al hablar y hacer sólo aquellas cosas que le mandó Su Padre. No hizo **nada** por Su propia cuenta. El mezclar nuestra propia estrategia, doctrina o énfasis al evangelio, lo diluirán y debilitarán. El temor de Dios evitará que esto suceda; no el miedo de Su juicio, sino el temor a desagradar y a tergiversarlo a Él. Jesús **siempre** honró y complació a Su Padre.

Estos seis aspectos de la unción de Jesús, dejan muy en claro, que no se puede predicar el evangelio del reino, aparte de los dones del Espíritu Santo. En efecto, si las manifestaciones espirituales del poder, el discernimiento, el conocimiento, la sabiduría y la humildad no están presentes, el ministerio de uno se limitaría en gran medida a la revelación de Cristo a los hombres; y nuestro ministerio debe representarlo **verdaderamente** a Él.

Jesús es el camino, la verdad y la vida. Él es la **única** puerta a la vida eterna. Él vino, en primer lugar, para revelar al

Padre a la humanidad; y en segundo lugar, Él vino a dar Su vida para reconciliar a los hombres de regreso al Padre. Esto es lo que Él fue ungido para llevar a cabo. Su evangelio era mucho más que “las palabras adecuadas.” Incluía **todo** lo que se llevó a cabo, tanto en palabra y como en obra, en Su relación con los hombres, las mujeres y los niños. Por lo tanto, es el récord total de Su vida, Su enseñanza y Sus actos, con inclusión de la cruz, que constituye el Evangelio que Él suministró.

Por esta razón, las bienaventuranzas proporcionan una parte importante del evangelio, porque no son solamente palabras de verdad, sino que también expresan la esencia misma de la vida del reino. Señalan el camino de la cruz como la base para la vida y el gobierno en el reino de Dios. Por lo tanto, los siguientes son extractos vitales del evangelio del reino:

- Bienaventurados los pobres de espíritu
- Bienaventurados los mansos
- Bienaventurados los misericordiosos
- Bienaventurados los de limpio corazón
- Bienaventurados los pacificadores
- Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, de tal manera que puedan . . . glorificar a vuestro Padre que está en los cielos
- Amad a vuestros enemigos y orad por los que os persiguen
- Cualquiera, pues, que se humille como este niño, ése es el mayor en el reino de los cielos
- Cualquiera que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor
- Porque tuve hambre, y me disteis de comer; Tuve sed, y me disteis de beber; Fui forastero, y Me invitaste a entrar; desnudo, y me vestisteis; yo estuve en la cárcel, y vinisteis a Mí

Cada uno de los anteriores, refleja la vida, la relación y el gobierno en el reino.

Durante demasiado tiempo, hemos separado tales versículos del evangelio. Sin embargo, representan las mismas verdades que hace que nuestro testimonio se convierta en “la luz del mundo y sal de la tierra.” Estas leyes y principios espirituales deberían estar visiblemente presentes en la vida de aquellos que predicán el evangelio del reino. Porque reflejan el gobierno de Dios. Estamos llamados a ser testigos de Cristo; lo que representamos tiene que ser a la vez **escuchado y visto**.

El Espíritu Santo es una persona, y uno no puede aceptar sus actos sin aceptar también su carácter y sus prioridades. Durante demasiado tiempo, los creyentes han tratado de tener Sus actos de poder entre ellos, pero no han deseado igualmente caminar en la integridad de Sus caminos; y esto ha limitado el evangelio.

## 2. EL EVANGELIO DEL REINO ES UNA PROCLAMACIÓN DE SENCILLEZ DIVINA

El evangelio se corrompe cuando se hace complicado y difícil de entender. No hay que añadirle o restarle, y siempre debe ser transparente a la cultura, raza o condición social.

El corazón del evangelio no es un mensaje de reformatión, ni define la conducta correcta. Es una invitación a la vida eterna en el reino de Dios.

El evangelio anuncia el amor **incondicional** de Dios por la humanidad perdida y proclama la victoria **total, completa y absoluta** del Señor Jesús sobre Satanás, el pecado y la muerte por medio de Su muerte y resurrección. Es una proclamación de que todo lo necesario para trasladar al pecador del dominio de las tinieblas al reino del amado Hijo de Dios, ya ha sido proporcionado en el trabajo completo que Jesús hizo en la cruz. Aún más, **todo** lo que un converso requiere para caminar en victoria sobre el pecado está disponible **a través de la fe** en lo que Cristo ha comprado con Su muerte, sepultura y resurrección.

Las **dos** condiciones que los hombres tienen que cumplir para recibir la vida eterna son: la **fe** y el **arrepentimiento**. El poder del evangelio se ve obstaculizado cada vez que la necesidad del arrepentimiento no se enfatiza o cuando se pierde la sencillez del mensaje del evangelio. Debido a que es simple, el evangelio se puede entender en el corazón de un niño, o alguien a quien el mundo consideraría como un “tonto”• (Isaías 35:8, 1 Corintios 1:26-28).

### 3. EL EVANGELIO DEL REINO TRAE UN DIVINO TESTIMONIO TRIPLE DE SU VIDA.

La salvación es a la vez una experiencia de pasar de la muerte a la vida, **y de recibir un testimonio** de que la vida del Hijo, que ha sido recibida, permitirá a uno vencer al mundo.

*¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios? Este es Jesucristo, que vino mediante agua y sangre; no mediante agua solamente, sino mediante **agua y sangre**. Y el **Espíritu** es el que da testimonio; porque el espíritu es la verdad. Porque **tres** son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno. Y tres son los que dan testimonio en la tierra; el **Espíritu, el agua y la sangre**; y estos tres concuerdan . . . El que cree en el Hijo de Dios, tiene un **testimonio en sí mismo** . . . Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado la vida eterna; y esta vida está en su Hijo. (1 Juan 5:5-11)*

Primero, el Espíritu da testimonio de que la sangre de Cristo ha limpiado todos los pecados. En segundo lugar, Él da testimonio de que nuestra naturaleza carnal y pecaminosa fue crucificada con Cristo en la cruz y se ha cortado por la circuncisión espiritual y sepultada en las aguas del bautismo.

*Con Cristo estoy juntamente crucificado . . . (Gálatas 2:20)*

*Por lo tanto, hemos sido **sepultados** con Él por **medio del bautismo**, para la muerte, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos **en novedad de vida** . . .*

*Sabiendo esto, que nuestro **viejo hombre fue crucificado** juntamente con él, para que el cuerpo del pecado **sea destruido**, a fin de que ya no seamos esclavos del pecado. (Romanos 6:4, 6)*

*En él también fuisteis **circuncidados** con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo; **sepultados con él en el bautismo** . . . (Colosenses 2:11-12)*

Tercero, el Espíritu Santo da testimonio de que hemos sido levantados de las aguas bautismales, con poder para andar en novedad de vida a causa de Su presencia permanente en nosotros; una vida en el Espíritu que vence al mundo.

**Por fe**, reconozco que a través de la muerte, sepultura y resurrección de Cristo, a causa de mi identificación con Él por Su sangre, el bautismo en agua y en el Espíritu, ahora estoy muerto al pecado. ¡Yo simplemente **no tengo que pecar!** Tengo, por fe, intercambiado mi antigua vida de pecado por Su vida gloriosa, una vida en que Él ahora vive en mi (Gálatas 2:20).

Esta es la base de la vida del reino. Así es como los conversos deben ser llevados al reino (1 Corintios 15:3-4). Es la forma en que el gobierno de Dios se introduce en la vida de los nuevos creyentes.

El patrón de la salvación está ilustrado en el éxodo de Israel de Egipto (Éxodo 12-14). En primer lugar, la **sangre** se untó en los postes de la puerta. En segundo lugar, el ejército de Egipto y los opresores del pueblo del Señor fueron tragados en las **aguas** del Mar Rojo; y en tercer lugar, los Israelitas fueron entonces guiados por la **columna de nube y fuego** hacia la tierra prometida. ¡La sangre, el agua y el espíritu!

El primer sermón predicado en la iglesia primitiva señaló este testimonio triple. Se llevó a cabo en el día de Pentecostés, después de que el Espíritu Santo había sido derramado sobre los primeros discípulos (Hechos 2:1-38). Para explicar lo que sucedió, Pedro predicó a la multitud de espectadores, explicando quién era Jesús y porque había muerto una muerte

vicaria (sustitutiva) por ellos. La gente creyó Sus palabras, y abriendo sus corazones que habían sido perforados, le preguntaron, qué debían hacer en respuesta. La respuesta de Pedro les señaló al testimonio de Dios:

**Arrepentíos** (porque has **creído**), y **bautícese** cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del **Espíritu Santo**. (Hechos 2:38)

El testimonio de Dios sobre el evangelio se ve obstaculizado en gran medida, o se elimina por completo, cuando los ministros no son fieles a predicar toda la verdad. Por ejemplo, cuando la sangre de Cristo no se enfatiza propiamente; o cuando el bautismo en agua se presenta como una opción en lugar de un mandato, de modo que no hay fe para la inmersión inmediata en las aguas; o al bautizar sin esperar que nada suceda en el corazón del candidato; o cuando los conversos se ponen a prueba para ver si su salvación es válida antes del bautismo en agua; y finalmente, cuando los conversos no son exhortados a ser bautizados en el Espíritu Santo, tan pronto como se han arrepentido y creído el evangelio. El testimonio triple es un **apoyo vital** y **fundación** para todos los que se arrepienten y creen el evangelio del reino.

#### 4. EL EVANGELIO DEL REINO ES UN EVANGELIO DE LA GRACIA DE DIOS

Es por la gracia, que Dios escoge individuos para ser embajadores de Su gracia y para proclamar el evangelio de Su reino. Pablo es un ejemplo de esto (1 Corintios 15:10).

*Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para dar testimonio **del evangelio de la gracia** de Dios. (Hechos 20:24)*

Por la gracia, el evangelio de la gracia es proclamado, para que los pecadores puedan ser salvos por la gracia de Dios. No hay absolutamente **nada** que uno pueda contribuir a su salvación, excepto el creer y arrepentirse (aún la fe es un don de

Dios). ¡Es todo una cuestión de gracia! (Juan 1:16, Romanos 3:23-25, Romanos 5:20-21, Efesios 1:3-7; 2:4-9)

*Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la **abundancia de la gracia** y del don de la justicia. (Romanos 5:17)*

*Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro. (Romanos 6:23)*

Dios ha conocido de antemano **todos** los detalles de nuestras vidas **mucho antes** de que naciéramos. Por lo tanto, Él conoce la medida de la gracia que necesitamos como creyentes para cumplir con nuestro llamado en Él. Esta gracia, que ha sido preparada desde el principio de los tiempos, se hace disponible para nosotros cuando nacemos de Su Espíritu, y es **suficiente** para todas las necesidades que tenemos, a pesar de nuestro pasado.

*. . . quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según **el propósito Suyo y la gracia** que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los **tiempos de los siglos**, (2 Timoteo 1:9)*

**No** se supone que nos debemos preocupar por los fracasos y errores de nuestra vida pasada antes de venir a Cristo. Nuestros ojos deben de fijarse en Él, y en la gracia que Él extiende a nosotros, porque eso es suficiente para que cumplamos nuestro llamado, a pesar de las decisiones equivocadas en el pasado. Tampoco debemos vernos limitados en nuestro llamado por desventajas físicas. Fuimos llamados con un llamamiento santo, uno que está acompañado de **toda** la gracia que vamos a necesitar; gracia que sobrepasa los fracasos del pasado y las debilidades del presente. Su poder se perfecciona en nuestra debilidad.

*. . . Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. (2 Corintios 12:9)*

Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas, y para las cuales se nos ha proporcionado la gracia (Efesios 2:10). Debemos siempre ser **fieles y obedientes**, pero la victoria **nunca** es una cuestión de nuestra habilidad; es del todo un asunto de Su unción y gracia (Romanos 12:6, Efesios 4:7, 11). Dios busca ser visto y glorificado en nuestras vidas y ministerio. Él construye Su casa con tablas deformadas y clavos doblados! Él utiliza lo que ha sido descartado por la sociedad. Nuestras desventajas y debilidades se convierten en la base de Su gracia en nuestras vidas. Entonces, todos deben reconocer que realmente es Dios quien hace el trabajo, y Él recibe la gloria. Esta es la razón por la que no muchos nobles, o fuertes, o sabios (en los ojos del mundo), se convierten en partícipes de la gracia de Dios. Ellos no ven su necesidad. La virtud clave es la **humildad**; siempre y cuando seamos pequeños ante nuestros propios ojos, es que Dios puede y quiere usarnos. **¡No podemos y no debemos nunca** depender de nuestras propias fuerzas; hemos de ser fuertes en la gracia de Dios y descansar en Él!

Hay un aspecto de la gracia de Dios que se relaciona con el tiempo y el lugar. Por ejemplo, la gracia de Dios visitó a la nación de Israel cuando Jesús comenzó Su ministerio del evangelio del reino. Después de Su ascensión, la gracia de Dios fue extendida a las naciones paganas. En los períodos de avivamiento, ha habido manifestaciones significativas de la gracia en varias localidades y naciones. ¡Sin embargo, la llegada del ministerio del evangelio del reino en toda la tierra, demostrará la **más grande** medida de la gracia de Dios nunca vista en la tierra! Esto es a lo que muchas palabras proféticas actuales sobre la restauración de la iglesia y el evangelismo mundial están apuntando; esté será el momento en que la novia de Cristo se prepara para el regreso de su Señor, y cuando una cantidad de Israel vendrá a la iglesia por la gracia de Dios. Nuestros ojos y corazones deben de estar fijados en **Él**, así como Él revela a Su persona y el propósito de estos últimos días. Pedro lo expresó bien así:

*Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios, y esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado; (1 Pedro 1:13)*

No podemos **mirar** a las visitaciones y a las condiciones para entender lo que está por venir, ya que el futuro implicará nuevas dimensiones del poder y la gracia de Dios, así como también, grandes manifestaciones del mal y la tribulación. Será diferente a todo lo visto antes en la tierra (Mateo 24:4-14, 21-24; Isaías 60:1-5; Hageo 2:6-9; Joel 2:30-32; 3:13-17). Todas las cosas están bajo el control de nuestro Señor, y Él va a hacer una cosa nueva sobre la tierra. Por lo tanto, nuestros ojos tienen que estar **en Él** y en la gracia que Él extiende a nosotros. No hemos de anticipar el futuro basado en lo que ha sucedido en el pasado (Isaías 43:18-21). Tenemos que ser como Noé, que construyó por inauditos tiempos y condiciones que él nunca antes había visto o experimentado. Al igual que Noé, queremos avanzar en una fe obediente. La gracia nos enseña a vivir en el presente y mirar hacia el futuro (Tito 2:11-14).

## 5. EL EVANGELIO DEL REINO REVELA EL CORAZÓN DE DIOS

El hecho de que alguien hable con las mismas palabras que Jesús usó en circunstancias similares, no significa necesariamente que él está predicando el evangelio del reino. Las palabras de Jesús procedían de un corazón movido por el amor y la compasión hacia la situación de los hombres perdidos. Él lloró sobre las necesidades de Su pueblo.

El evangelio no es sólo palabras y doctrinas correctas, pero las palabras y los actos arraigados en la misericordia y la compasión. Aquellos a quienes se predica el evangelio pueden sentir que está arraigado en el espíritu y la motivación de un ministro. Tiene que haber una empatía en el corazón y en el mensaje que expresa el corazón de Dios. Esta es la razón por la que la oración es tan esencial; sólo Dios puede tocarnos para que podamos experimentar Su amor y carga por los perdidos.

Una manera de la mente humana de ver el evangelismo es, enumerar las personas que han hecho decisiones para Cristo;

una unción divina, por el contrario, será la de buscar los más repudiados en la sociedad, los que están en lo más profundo del pecado, la pobreza y la opresión. Para ganar a estas personas para Cristo, se necesita revelar la gloria y el poder de Dios. Son los pobres y desamparados en el mundo los que son más ricos en la fe y tienen más probabilidades de ir a Él. ¡Aquí es donde el evangelio del reino debe enfocarse!

Este hecho es visto por la manera que Jesús anunció Su ministerio a Juan el Bautista, cuando Juan estaba en la cárcel.

*... Id, y haced saber a Juan las cosas que oís y veis. Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio; (Mateo 11:4-5)*

¡El evangelio del reino es socialmente relevante! Debido a que esto no siempre ha sido cierto en los evangelios presentados durante siglos; mucho de lo que debe ser responsabilidad de la iglesia hoy, en el cuidado de los pobres y afligidos, se ha puesto a cargo de los gobiernos seculares. Esto no debería ser así.

Debemos hacernos esta pregunta, “¿Cómo puedo predicar el evangelio del reino, si mi corazón no se rompe con compasión por las necesidades impresionantes de aquellos en las calles del pecado?” (Por ejemplo, los niños de las personas sin hogar; especialmente los de madres drogadictas.) No sólo se debe preparar la mente para predicar, pero nuestros corazones también se deben cambiar para revelar la misericordia de Dios. La misericordia expresa las magníficas dimensiones de Su amor, la provisión y la condescendencia para satisfacer las necesidades de los hombres pecadores que son incapaces de ayudarse a sí mismos. La misericordia es un ingrediente vital en el evangelio del reino, ya que sin ella, las buenas noticias nunca serían llevadas a las regiones de gran pobreza o persecución (es decir, las naciones islámicas), privación (es decir cárceles), ignorancia o de la influencia demoníaca. Misericordia es vista tanto en el mensaje de la cruz como en aquellos que dan sus vidas para llevar el evangelio.

La cosecha que se va a recoger, requerirá gran misericordia y compasión, debido a que gran parte de esta cosecha está destinada a provenir de los más necesitados (Lucas 14:16-24).

*. . . Ve pronto por las plazas y las calles de la ciudad, y trae acá a los pobres, los mancos, los cojos y los ciegos. (Lucas 14:21)*

Surge la pregunta, “¿Cómo puedo ser más misericordioso?” El único lugar para encontrar misericordia está en el trono de la gracia en el que se dispensa (Hebreos 4:16). Esto puede requerir muchos viajes y mucho tiempo en Su presencia. Una cosa que se llevará a cabo allí es que, vamos a desarrollar una mayor apreciación por la gracia de Dios en nuestra propia vida. Sin embargo, tenemos que empezar a mostrar misericordia y bondad a los que nos rodean que están en necesidad.

Jesús no hizo milagros de sanidad y liberación simplemente para demostrar quién Él era. Él tuvo compasión y actuó de acuerdo a la misericordia y el amor por los afligidos (Mateo 9:36; 14:14; 15:32; 20:30-34). Y así debemos hacerlo nosotros.

Son los que van con llanto, sembrando el evangelio con lágrimas, que cosecharán almas con alegría (Salmos 126:5-6).

## 6. EL EVANGELIO DEL REINO DEMUESTRA EL PODER DE DIOS.

*. . . el reino de Dios no consiste en palabras, sino en poder. (1 Corintios 4:20)*

Jesús no vino a la tierra sólo para darnos Sus palabras; Él vino a darnos a Sí mismo. Cristo en nosotros, por medio del Espíritu Santo, es nuestra credencial y poder para predicarlo a Él al mundo. Por lo tanto, ministrar el evangelio, es ministrar al “Señor de la palabra,” así como la palabra del Señor. ¡Es Jesús el que ha de ser visto y oído! El evangelio es Dios hablándole a la humanidad por el Hijo (Hebreos 1:1-2). No es como los profetas del Antiguo Testamento que hablaron por Dios; el Hijo

mismo debe ser **visto** y **escuchado** a través de nuestro evangelio. Él, no palabras sobre él, es el poder de Dios.

En primer lugar, el mensaje de la **cruz de Cristo** es el poder de Dios **para salvación** a todo aquel que verdaderamente se arrepiente y cree.

En segundo lugar, el Espíritu Santo da testimonio de la autoridad de Jesús sobre la enfermedad y la opresión satánica llevando a cabo señales y prodigios por medio de la predicación del evangelio . . . como testificó Pablo:

*. . . En el poder de señales y prodigios, en el poder del Espíritu, que desde Jerusalén y por hasta Ilírico, he llenado del evangelio . . . (Romanos 15:18-19)*

La misma demostración de poder fue el caso de otros ministerios que predicaban el evangelio del reino en la iglesia primitiva.

Pero Pedro dijo:

*No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda. Y tomándole por la mano derecha le levantó; y al momento se le afirmaron los pies y tobillos; y saltando, se puso en pie y anduvo; y entró con ellos en el templo, andando, y saltando, y alabando a Dios . . . (Hechos 3:6-8)*

*Y Esteban, lleno de gracia y de **poder**, realizaba **grandes prodigios** y señales entre el pueblo. (Hechos 6:8)*

*Entonces Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo. Y la gente, unánime, escuchaba atentamente las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo las señales que hacía. Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, salían éstos dando grandes voces; y muchos paralíticos y cojos eran sanados; (Hechos 8:5-7)*

Las mismas señales y prodigios han de seguir el evangelio del reino hoy. Nuestro corazón, visión y compromiso tienen que

estar arraigados en la fe de que el poder de Cristo se verá en el evangelio que predicamos (1 Corintios 2:5, Efesios 6:12, Marcos 16:17).

¿Cómo podemos hacer esto? En primer lugar, tenga en cuenta la comisión dada a Adán para cultivar y cuidar el jardín, para nombrar a todas las criaturas y para gobernar sobre ellas. En segundo lugar, considere la comisión dada por Jesús a sus discípulos:

*. . . predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado. Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia. (Mateo 10:7-8)*

En ambos casos, estas comisiones sólo podían llevarse a cabo desde una **posición de reposo**. Adán no tenía nada que ver con la creación de la vida animal y vegetal la cual gobernó y de la que fue responsable. Los discípulos no tenían la capacidad dentro de sí mismos para llevar a cabo los milagros espirituales que se les pidió hacer. Dios fue responsable de toda la vida natural en la primera instancia, y por toda la vida espiritual en la segunda. En ambos casos, se requirió de ellos tener fe y ser obedientes, descansando confiadamente en Dios para hacer el trabajo. Nosotros también hemos de ministrar de una posición de fe y reposo (Hebreos 4:10). No hay otra manera.

Nosotros necesitamos ser bautizados en el Espíritu Santo, pero sin pureza y humildad, la gracia y el poder del Espíritu Santo no permanecerá en nosotros; y sin la fe y sin estar en reposo en Él, la gracia y el poder no serán liberados a través de nosotros a quienes los necesitan. ¡El evangelio del reino no es un mensaje de inocencia pasiva, pero de justicia activa, militante, dinámica! Estamos llamados a recuperar lo que se ha usurpado del pueblo de Dios por el enemigo. Este es el propósito de ministrar el evangelio en el poder del Espíritu Santo (Lucas 13:16).

La guerra espiritual es un conflicto entre dos reinos. Ya se pueden observar grandes señales y prodigios falsos, hechos por Satanás en el Movimiento de la Nueva Era. A través del

engaño de la brujería y la hechicería, él tratará de alejar a los hombres del gobierno de Dios, y controlarlos mediante la manipulación, la intimidación o la dominación. El campo de batalla será la mente (2 Corintios 10:3-5, Romanos 12: 1-2). Sin embargo, él NO va a poder permanecer de pie contra el ejército del Señor con el evangelio del reino.

## 7. EL EVANGELIO DEL REINO ESTABLECE EL GOBIERNO DE DIOS

La autoridad que Jesús posee como Cabeza sobre la iglesia, y como Señor de señores, le fue dada, porque Él estuvo dispuesto y fue obediente al entregar Su vida en el Calvario. La cruz se convirtió en la base de Su autoridad (Filipenses 2:5-11). Se le ha dado autoridad para abolir **todo** otra norma, poder y dominio, para que Él sólo gobierne en el reino representado por la tierra y sus cielos. Cuando esto ocurra, pasará a ser parte del reino de Su Padre (Efesios 1:20-22, 1 Corintios 15:24-28; Hebreos 1:13). Él ahora está sentado a la diestra de Su Padre. Desde ahí, Él reinará hasta que **todos** los enemigos estén bajo Sus pies. La tarea de llevar a estos enemigos a la sujeción, es una obra que Él va a hacer a través de la iglesia. Y esta tarea comienza con nosotros, porque Sus enemigos incluye a todos los que son enemigos de Su cruz (Filipenses 3:17-18). Tenemos que llegar al lugar donde estamos totalmente bajo Su gobierno, y Él tiene el primer lugar en **todas las áreas de nuestra vida**, antes de que Él nos pueda usar para restaurar Su lugar legítimo en la tierra y en los cielos. El gobierno de Dios no es simplemente uno de mandamientos externos, sino de una relación interna entre un Padre amoroso e hijos obedientes.

*Él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia; (Colosenses 1:18)*

Algunos ministros han hecho mercadería del evangelio; ha habido motivos deshonestos e impuros detrás de algunos de los que predicán el evangelio. Sin embargo, esto cesará. Dios **nunca pondrá** en peligro Su santidad o carácter por el beneficio del ministerio. Él ya no tolerará la hipocresía o el

pecado oculto en la iglesia, ni permitir que los hombres controlen lo que el Espíritu está haciendo, o construir reinos personales para sus ministerios. Él se ha comprometido a destruir el orgullo del hombre y las obras de la carne en Su iglesia. Él establecerá Su gobierno en la Iglesia **antes que nada**, y entonces Él trabajará a través de ella para derribar y destruir a los dominios de las tinieblas.

¿Qué significan estas cosas para nosotros? En primer lugar, nosotros ahora tenemos autoridad sobre **todo** el poder de Satanás y sus huestes. Mayor es el que está en nosotros que el que está en el mundo. Como creyentes, no debemos **nunca**, de ningún modo, ser objeto de Satanás. En segundo lugar, tenemos también autoridad para proclamar el evangelio, para ganar hombres para Cristo y hacer discípulos de ellos.

Hay una tercera área en Su Iglesia donde se carece de la autoridad y del gobierno del Señor. El reino de Dios no se compone de creyentes individuales viviendo vidas independientes y aisladas bajo el Señorío de Cristo. El corazón de Jesús es llevar adelante Su cuerpo como **un nuevo hombre poderoso del Espíritu**, del cual Él es la cabeza (Efesios 2:15; 4:13-16). Todos los miembros entretejidos unos con otros en unidad, con el fin de avanzar como un solo hombre. Su gobierno se expresa en la respuesta obediente de cada miembro individual a la Cabeza, y también en la forma en que ellos se relacionan entre sí. Su reino no es representado por individuos que hacen lo suyo independientemente del resto de Su cuerpo; se expresa en miembros que aman, perdonan, ayudan, honran y se someten unos a otros en un ambiente de amor, estímulo, confianza y compañerismo que enlaza a todos juntos en una expresión unida de Su gobierno. Esto es lo que el Señor dará a luz en los próximos días, tanto dentro, como entre las iglesias locales.

Los que predicán el evangelio del reino **no** pueden quedar satisfechos con simplemente ver a los convertidos bautizados en agua y en el Espíritu. Deben estar comprometidos a verlos integrados en la vida de una iglesia local, donde pueden entrar en su lugar de servicio bajo el Señorío de Cristo. El evangelio no

es sólo para sacarnos de la oscuridad, sino para vernos totalmente **establecidos** bajo el gobierno de Cristo. Esto no se produce a través de la autoridad de una mano pesada de los líderes, sino por sus palabras y sus vidas que promueven el Señorío de Cristo. Pablo se vio a sí mismo, no sólo como un predicador del evangelio del reino, sino también como un siervo que sirve a los que respondieron al evangelio, hasta que se establecieron propiamente en una iglesia local. La vida personal de Pablo, así como de su ministerio, ejemplifican el mensaje de la cruz. Él dio su vida por la causa del evangelio y para aquellos que creyeron (1 Tesalonicenses 1:05; 2:4-13).

*Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como vuestros siervos por amor de Jesús. (2 Corintios 4:5)*

Por lo tanto, la evangelización debe ser un ministerio de alcance **con responsabilidad** de una iglesia local, donde el mensaje del evangelio **no se** verá obstaculizado por el carácter y la visión mediocre del que trae el mensaje. Su compromiso debe ser a la vez para los perdidos y para la iglesia local. El Señor no cosecharía Su grano, sin primero construir graneros para ponerlo. Y el granero de la seguridad, la crianza, el servicio y el gobierno en un sentido corporal, es la iglesia local.

A medida que la iglesia es restaurada y el evangelio del reino proclamado, el gobierno de Dios entre Su pueblo se hará visible a los líderes de las ciudades y naciones del mundo. Las fortalezas del mal serán derrotadas desde los cielos, y el reino de Dios se establecerá en la iglesia. No es un momento para estar sentados en armerías espirituales puliendo nuestras armas; la iglesia debe levantarse, unida y militante, y llevar el evangelio a los afligidos del mundo.

Si una iglesia local ha sido incapaz de equipar a sus santos para el servicio de hoy, no llevándolos a una madurez que le pertenece a la plenitud de Cristo, ¿Cómo podrá ministrar a las multitudes de inconversos que están adictos a las drogas, impedidos y oprimidos, que vendrán de las calles del pecado en los días futuros? Se necesita una obra poderosa del Espíritu Santo para desarrollar cuerpos locales de creyentes con un

buen conocimiento de las escrituras, donde **cada** miembro está equipado para el servicio, y donde todos los dones y ministerios del Espíritu están presentes. La casa del Señor ha de ser un gran arsenal, pero también debe ser un hospital espiritual para los afligidos y débiles. La clave para que esto ocurra es, ver que el gobierno de Cristo sea restaurado en todas las vidas y ministerios de la iglesia, ver relaciones de responsabilidad establecidas, el desarrollo de líderes con corazones de siervos, y todos los miembros equipados para servir. Finalmente, debe quedar claro que el reino de Dios tiene que ser establecido en la iglesia antes de que pueda ser establecido en la tierra.

## 8. ALEGRÍA, ALABANZA Y ADORACIÓN SON FRUTOS DEL EVANGELIO DEL REINO

Todo individuo que haya doblado sus rodillas en arrepentimiento para recibir el perdón de los pecados, puede dar testimonio del gozo que recibió. En primer lugar, el gran alivio y alegría que surgió en su corazón de darse cuenta de que sus pecados fueron enterrados para siempre en el mar del olvido de Dios, para nunca jamás ser recordados. Entonces, la maravilla y la adoración hacia Jesús, cuyo amor lo había llevado a Él a la muerte en la cruz. Este aspecto de la adoración siempre crecerá, porque conocerlo mejor a Él, es amarlo más.

Todo esto ha sido verdad dondequiera que el evangelio ha sido proclamado durante los siglos. Siempre ha traído alegría y gozo para los que reciben su mensaje, y tristeza y oscuridad a aquellos que lo rechazan.

Sin embargo, hay una mayor dimensión en la respuesta de la alegría que se va a manifestar cuando estos tiempos lleguen a su fin. Cuando el profeta Isaías describió el evangelio del reino que Jesús iba a predicar, tanto en Su primera venida (Isaías 61:1-2), y más tarde a través de Su cuerpo en el final de esta era, fue su referencia a este último, que contenía estas palabras:

*A consolar a todos los enlutados; a ordenar que a los afligidos de Sion se les dé gloria en lugar de ceniza, óleo*

*de gozo en lugar de luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado. (Isaías 61:2-3)*

Habrà algo único y diferente en las respuestas al evangelio en los días venideros. No es una cuestión de ser salvados; después de todo, si uno es salvo, esto no puede ser mejorado. En esencia, la diferencia que podemos esperar ver se basa en tres cosas:

- Las profundidades del engaño y la iniquidad excederán en su influencia, a todo previamente experimentado en la tierra (Mateo 24:9-24). Aquellos que son convertidos tendrán un gran aprecio de las profundidades de las que han sido liberados.
- Decisiones por Cristo serán más difíciles de hacer, porque existirá una gran persecución de los justos. Será evidente que no puede haber una tercera opción; uno debe estar comprometido con Cristo o el anticristo (2 Tesalonicenses 2:9-12, Apocalipsis 13:7-8). Conversos harán una completa entrega total a Cristo en su conversión o no van a poder permanecer de pie. Cada uno se verá obligado a tomar una decisión, ya sea para vida eterna o para juicio eterno.
- Habrá momentos de tremenda lucha espiritual entre el ejército del Señor y las fuerzas de la oscuridad por las almas de los hombres (Joel 2:1-11, 28-32). Una clave para la fortaleza del ejército del Señor serán los cánticos espirituales, las alabanzas y la adoración de los líderes de adoración que llevan al pueblo del Señor a la batalla. Grandes milagros se llevarán a cabo durante estos tiempos de alabanza a Dios. El lugar de descanso en la guerra espiritual se encontrará en la adoración, la alabanza y la acción de gracias, porque la batalla es del Señor. Entramos en Su victoria. ¡La adoración es un lenguaje universal de la guerra espiritual! El óleo de gozo y el manto de alegría de que hablaba Isaías, surgirá de corazones de aquellos que reconocen las grandes profundidades de la oscuridad y la destrucción de las que han sido liberados. Se podrá escuchar en las canciones

del Señor dadas a ellos por el Espíritu. Estas canciones serán nuevas, canciones nunca antes escuchadas en la tierra. Dios va a hacer algo nuevo en la revelación de Su gloria cuando Él escoge a jóvenes de los más profundos abismos del pecado y los transforma en líderes de adoración para cantar el canto del Señor. Gloria y adoración serán el manto de Su ejército. Hay buena alabanza y adoración hoy, pero es sólo una muestra de lo que está por venir.

## 9. EL EVANGELIO DEL REINO ES UN MENSAJE DE VISIÓN PROFÉTICA.

Un evangelio que no trae la revelación del propósito de Dios para ese día sería incompleto. El evangelio del reino predicado por Jesús estaba centrado en el cumplimiento de las profecías del Antiguo Testamento. Su mensaje y hechos revelaban el propósito y la bendición de Dios para el pueblo de Su pacto, Israel. Su llegada fue el gran “día del Señor” para Su pueblo. Su venida fue preparada y anunciada por Juan el Bautista, en quien el espíritu de Elías reposó. El mensaje de Juan: “Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado,” era una palabra de la visión profética. Jesús vino a los Suyos, ya que fue el año del favor de Dios hacia Israel. Isaías el profeta predijo esto de Jesús:

*A proclamar **el año de la buena voluntad de Jehová** . . .  
(Isaías 61:2)*

Hoy en día, así como el Señor una vez más suministra el Evangelio del Reino, Él vuelve a tener una estrategia para bendecir a Su pueblo del pacto. Él planea levantar Su cuerpo como un poderoso ejército unido y poner a todos los enemigos debajo de Sus pies por un tiempo de guerra espiritual y evangelización, después de lo cual Él volverá a juzgar al mundo. Durante este tiempo de prueba y conflicto Su novia se preparará, la cizaña se separará del trigo, una gran cosecha se recogerá, Satanás será vencido y el propósito de Dios para esta era se establecerá.

La estrategia del Señor para bendecir a la iglesia es mediante el uso de ella para lograr Su propósito. Lo que Él hace se manifestará a través de Su pueblo.

*. . . ¿cuál sea la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas; para que la **multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia** a los principados y potestades en los lugares celestiales, conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor. (Efesios 3:9-11)*

El espíritu de Elías es una vez más relevante para la estrategia del Señor. Este espíritu se posó únicamente sobre Juan el Bautista en la primera venida del Señor; esta vez, es para descansar sobre muchos padres espirituales en la iglesia.

*He aquí, yo os envió el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible. El hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición. (Malaquías 4:5-6)*

*Entonces sus discípulos le preguntaron, diciendo: ¿Por qué, pues, dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero? Respondiendo Jesús, les dijo: A la verdad, **Elías viene primero, y restaurará todas las cosas**. Mas os digo que Elías ya vino, y no le conocieron . . . (Mateo 17:10-12)*

En la historia de la iglesia, nunca ha habido un caso de padres espirituales que produzca una siguiente generación de hijos que los superaran en excelencia espiritual del carácter y del ministerio. Como hombres de Dios que se han levantado a lo largo de la historia de la iglesia a dirigir el camino hacia la restauración de la nueva verdad, avivamientos brotaron, sólo para desaparecer en las generaciones sucesivas.

¡Un cambio viene! El Señor está llevando adelante una nueva generación de siervos para proclamar el evangelio del reino, y para guiar a Su pueblo con una visión profética de Su propósito para estos días. Ellos serán hombres como Elías con

el corazón y la visión de levantar hijos espirituales a tomar su manto y sobresalir en el ministerio y en estatura espiritual.

El milagro más grande que Elías logró tuvo lugar en los años después de que él huyó de Jezabel, temiendo por su vida. El enseñó a su discípulo Eliseo y le impartió deseo para el ministerio y la visión que Dios le había dado. Creó en Eliseo un hambre piadosa para recibir la unción que descansaba sobre él, junto con la comprensión sobre cómo evitar las debilidades que mostró en su conflicto con Jezabel (es decir, el miedo, el desánimo y la autocompasión). El fruto de este milagro se hizo evidente más tarde, cuando Eliseo hizo milagros similares a los de Elías, pero el doble de ellos y sin ninguna evidencia de miedo o desaliento.

Este principio de excelencia está en el corazón de la estrategia del Señor para bendecir a Su pueblo y prepararlos para la gloria de los días venideros. La gracia y el poder de Dios a los creyentes al final de esta edad, así como las fuerzas en contra de ellos, serán mayores que en cualquier generación anterior. La iglesia que se está levantando no será como las iglesias tradicionales de hoy. En ese día los santos estarán totalmente comprometidos con el Señor y se moverán como un ejército disciplinado bajo Su mando. La juventud está llamada a jugar un papel importante en el ejército del Señor. Eso es manifestado de las siguientes traducciones de los Salmos 110:1-3.

*El SEÑOR le dijo a mi Señor: "Siéntate en el lugar de honor a mi derecha, hasta que humille a tus enemigos y los ponga por debajo de tus pies." El SEÑOR extenderá tu poderoso reino desde Jerusalén, y gobernarás a tus enemigos. Cuando vayas a la guerra, tu pueblo te servirá por voluntad propia. Estás envuelto en vestiduras santas, y tu fuerza se renovará cada día como el rocío de la mañana. (NTV)*

*. . . Tu pueblo se ofrecerá voluntariamente en el día de tu poder; en el esplendor de la santidad, desde el seno de la aurora; tu juventud es para ti como el rocío. (LBLA)*

*. . . Tu pueblo se te ofrecerá voluntariamente en el día de tu mando, en la hermosura de la santidad. Desde el seno de la aurora tienes tú el rocío de tu juventud. RVR1995)*

La restauración de la iglesia va de mano en mano con la restauración del evangelio del reino. Ambos son necesarios en el propósito de Dios. La iglesia necesita líderes con visión profética comparable a lo que Elías representó en el discipulado de Eliseo. Tienen que ver la necesidad de una generación de líderes que tengan gracia para los cinco ministerios de Efesios 4:11 con el fin de equipar y preparar al ejército del Señor.

El corazón del Señor desea que no haya un desvanecimiento de los padres cuando fuertes ministerios de jóvenes emergen, pero que **tanto** los jóvenes como los viejos marchen adelante juntos en Su ejército. ¡La sabiduría y la experiencia de la edad madura combinada con el celo y la fuerza de la juventud! Así como Caleb y Josué entraron en la tierra prometida juntos, así es que los padres deben unir sus manos y corazones con los jóvenes y avanzar juntos. Esta es la estrategia que hace que la era por venir se convierta en el año favorable del Señor para Su pueblo. Es la clave para la victoria que tenemos por delante.

Isaías habló de una visión profética adicional en el evangelio del reino, que también es pertinente para estos últimos días.

*A proclamar . . . el día de **venganza del Dios nuestro.** (Isaías 61:2)*

Satanás también tiene su estrategia contraria de lucha para el mal, por medio de la cual él busca frustrar el propósito de Dios. Su estrategia central es el Movimiento de la Nueva Era; en concierto con su engaño, Satanás se ha dirigido a los jóvenes de esta generación para su destrucción, así como él trató de hacerlo cuando nacieron Moisés y Jesús. También está tratando de destruir el liderazgo piadoso en casas e iglesias a través del espíritu de Jezabel, la autoridad dominante del mal

que ha puesto sobre esta tierra. **Un mayor e importante** impulso en la guerra espiritual frente a la iglesia de hoy es, discernir y echar fuera el espíritu de manipulación de Jezabel de las vidas de las personas, familias e iglesias.

Todas las personas serán llevados a un lugar de elegir entre el bien y el mal, ya que habrá dos dioses: el verdadero Dios, y el dios de este mundo (o Cristo y el Anticristo); habrá dos semillas: la semilla de la mujer y la semilla de la serpiente (Génesis 3:5); habrá dos mujeres: la esposa de Cristo y la ramera; habrá dos ciudades: la Nueva Jerusalén y Babilonia; habrá dos cosechas: las almas de los redimidos y la cizaña; habrá dos opciones: un corazón regenerado o una mente “iluminada;” y, finalmente, habrá dos destinos: vida o muerte.

En este conflicto, Dios conoce de antemano todo lo que a Satanás se le permitirá hacer, y Él incluso hasta lo utilizará para Su propósito (Proverbios 16:04). Él hará que todos los que se niegan a amar la verdad de que pueden ser salvos, a creer la mentira de Satanás, y se perderán (2 Tesalonicenses 2:9-12). Así es como Él separará la cizaña.

Cuando se complete el propósito de Dios, Él ejecutará Su venganza sobre Satanás y sobre todos los que aman el mal y la iniquidad. Será el día de Su venganza.

El evangelio del reino no estaría completo si no revela la estrategia del maligno que hemos de superar, así como dar a conocer el propósito y el plan de Dios para Su iglesia. La visión profética sirve como un faro de luz para que el día del Señor no nos sorprenda como un ladrón en la noche (1 Tesalonicenses 5:1-5).

## CONCLUSIÓN

---

El siguiente es un resumen de lo que yo creo que el Señor está diciendo hoy a la iglesia.

- El mundo está cansado de oír “palabras sobre la religión;” la gente está buscando la realidad. Ellos quieren ver la verdad en la acción, en la vida, así como en el mensaje de los predicadores. La gente está buscando

respuestas a los grandes y crecientes problemas que envuelven la sociedad por todo el mundo. La respuesta a **todas** las necesidades es el mismo Señor Jesús. Él está llamando a Su pueblo a pagar el precio del compromiso, derrocar el manto de la apatía, y llevar el evangelio del reino a las calles, un evangelio que se caracteriza por las nueve declaraciones anteriores. Él quiere un alcance a través de los corazones llenos de compasión y misericordia, y por medio de las manos extendidas a los pobres, a los inválidos y las personas sin hogar. La palabra del Señor a las iglesias es acabar con sus paredes de aislamiento, salir a sus comunidades para redimir a los pobres y afligidos y traerlos a Su casa.

- La evangelización debe establecerse como un ministerio de alcance responsable desde las iglesias locales. El evangelio del reino no puede **estar** separado de la vida, la cubierta y la visión de una iglesia local, porque ambos son necesarios para cumplir el propósito de Dios. En regiones donde el evangelismo estalla de una manera espontánea, ministros deben ser enviados a establecer a los conversos en iglesias locales (Hechos 8:14; 11:22). Evangelismo **siempre** ha sido el estilo de vida previsto por el Señor para Su pueblo. Sin embargo, los métodos y los mensajes tradicionales no están a la altura del evangelio del reino. Esto es cierto, en parte, debido a que la propia iglesia ha dejado de ser un organismo espiritual de la vida corporal, para ser instituciones religiosas y organizaciones de las para-iglesias. Por lo tanto, la restauración de la iglesia y la restauración del evangelio del reino es la misma obra del Espíritu.
- El Señor está juzgando y purgando Su pueblo, especialmente a los líderes, para preparar a la iglesia para el futuro. Las ataduras que la mantienen en el mundo se están rompiendo. Los objetivos y las estructuras ideadas por siglos, donde la visibilidad del hombre, los números y las instalaciones son importantes, serán sacudidos por el Señor; reinos religiosos que promueven el control del hombre comenzarán a fallar. El

orden Bíblico y la estructura de la vida de Cristo se pondrán de manifiesto en las iglesias locales. El ministerio de los apóstoles y profetas, se convertirá en cosa común. El Señor establecerá Su gobierno en la iglesia.

- La iglesia está siendo movilizada como un ejército poderoso del Espíritu, para traer de vuelta al reino de Dios lo que Satanás ha usurpado. Adoración, alabanza y todos los dones y los ministerios espirituales serán esenciales para demostrar el poder de Dios, y para vencer las fuerzas del mal. La visión del Señor se hará evidente a través del ministerio profético para que Su ejército se mueva como un solo hombre. Así como las iglesias abrazan lo que está haciendo el Señor, mucho de lo que contribuye a la división actual en el cuerpo de Cristo dejará de existir. La cuestión no es la doctrina, sino el gobierno de Dios. Las mismas condiciones de emergencia (economía, persecución, etc.) servirán para unir iglesias. ¡El reino de Dios será establecido en la iglesia!

El campo de cosecha es el **mundo entero**. ¡Hay una aceleración de los acontecimientos que están pasando; la rapidez con que la soberanía de Dios ha abierto las puertas para el evangelio en las naciones comunistas! Requerimos nuevas dimensiones de fe para la gracia y los recursos necesarios para realizar la tarea que tenemos ante nosotros.

Por último, la restauración de la verdad a la iglesia comenzó con la tecnología de la literatura y la imprenta que surgió del Renacimiento. De una manera similar, este último movimiento del Espíritu usará las tecnologías de información de la comunicación, computadoras, vídeo e impresión para ayudar a llevar el evangelio a todas las naciones de la tierra.  
***¡Para Él sea la gloria!***

**Fountain of Life Publications**

(Publicaciones de la Fuente de Vida)

No hay restricciones de derechos de autor. Los tratados PUEDEN SER copiados.

Ofrendas serán apreciadas con gratitud.

71 Old Kings Highway – Lake Katrine, NY 12449

(845) 336-7333

Para éste u otros tratados, pueden ser descargados de

[www.thefountain.org](http://www.thefountain.org)